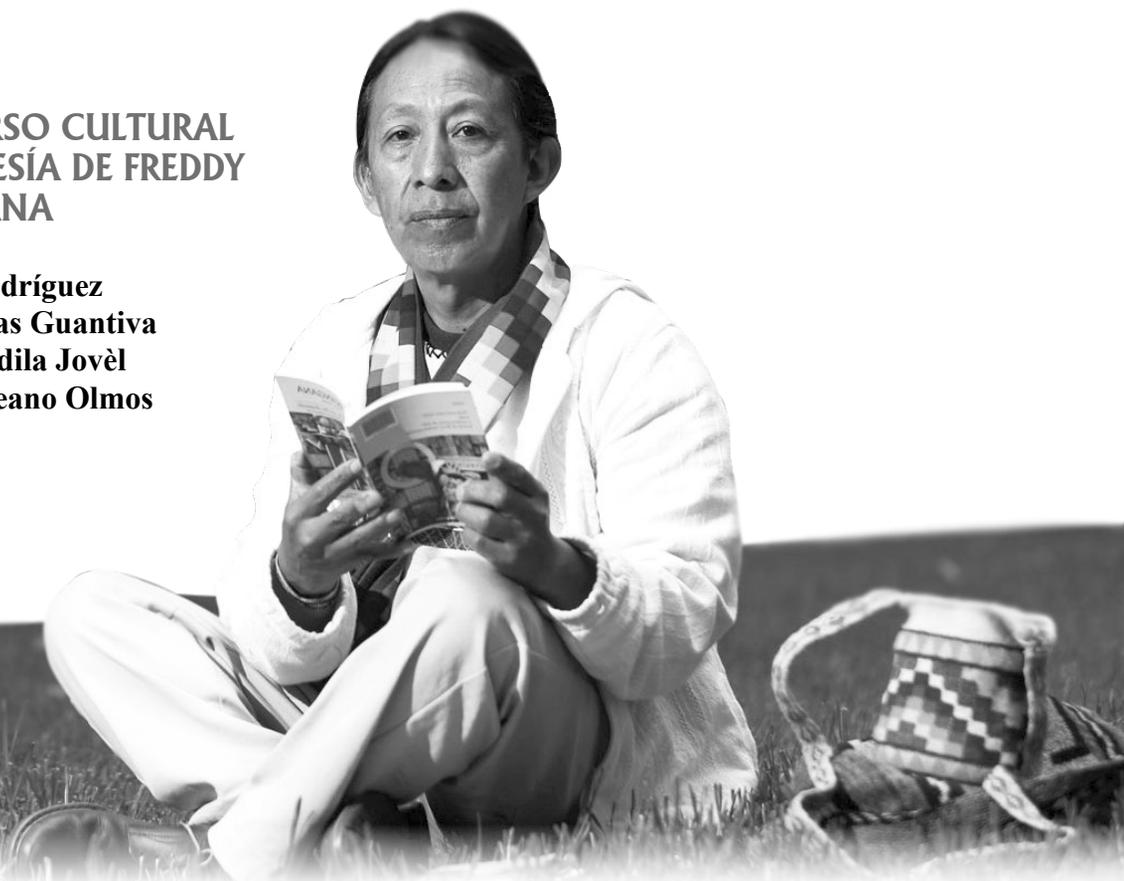


MEMORIA DEL UNIVERSO CULTURAL YANAONA EN LA POESÍA DE FREDDY CHICANGANA

Ligia Campos Rodríguez
Juan Camilo Cárdenas Guantiva
Gina Katherine Ardila Jovèl
Sandy Mercedes Galeano Olmos



En el presente artículo nos proponemos realizar, desde una propuesta hermenéutica, el análisis de los símbolos presentes en el universo de la cultura del pueblo ancestral yanaona, configurado en sus mitos, cosmogonías, ritos y visiones de mundo, a partir de la lectura del libro de poemas titulado *Espíritu de pájaro en pozo del ensueño* (2010), del poeta de la comunidad yanaona Freddy Chicangana (1964). Para el logro de este propósito, en un primer momento contextualizamos el territorio donde habita esta cultura, el repertorio de sus símbolos, la historia de sus luchas y su actitud rebelde frente al despojo de sus tierras, lo que se evidencia en el libro que nos ocupa. En un segundo momento, desplegamos nuestro análisis sobre los poemas de Chicangana, para detenernos en la simbología de la cosmogonía del aire, el agua, el ritual de la noche, la luz, la siembra y demás pesquisas de su poesía que representan la identidad de este pueblo indígena ancestral que aún conserva su propia lengua.

Contexto territorial, histórico y cultural de los yanaonas

El pueblo yanaona se ubica territorialmente en el departamento del Cauca del macizo colombiano. Comprende los resguardos de Río Blanco, la Vega, Guachicono y Pancitará del municipio de Sotará; resguardo Caquiona en el municipio de Almaguer; resguardos de San Sebastián y la Sierra del municipio de San Sebastián, lo mismo que las comunidades de Frontino, el Morral y el Oso. (Arango y Sánchez, 2004)

Dado que en la actualidad viven en constante lucha contra el gobierno, por el manejo y dominio de las tierras, los yanaonas son vivo ejemplo de respeto por la palabra, la tierra y demás pueblos vecinos. Esta comunidad se caracteriza por su trabajo en equipo llamado minga. En la cultura yanaona existe la libertad de pensamiento, que los hace autoconscientes de su subsistencia en armonía con el entorno. Su nombre alterno es *Mitimae*, su lengua posiblemente de familia Quechua según el Instituto lingüístico de verano. Su población consta de 21.457 habitantes según censo del Dane en 1993.

Arango y Sánchez (1997), trazan la siguiente línea histórica del pueblo yanacona

Para el siglo XI existían en el territorio varias provincias étnicas diferenciadas entre sí. Una vez puesto en marcha el sistema colonial, su territorio fue incorporado a la provincia de Almaguer, en la gobernación de Popayán, y gran parte de su población fue encomendada para el trabajo en las minas de oro. Hasta el siglo XIX su historia estuvo marcada por la continua lucha de los cabildos para conservar el territorio de los resguardos. En las últimas décadas, la coyuntura política les ha permitido enfrentar el proceso de reivindicación de la identidad y reconstrucción social. Mantienen una estrecha unidad alrededor de la defensa de sus derechos territoriales y su condición indígena. (p.17).

Con respecto a su cosmogonía:

De acuerdo a la cosmovisión de los yanaconas, el cosmos se divide en tres mundos: el mundo de abajo donde viven los “tapucos”, el mundo intermedio donde viven las personas, plantas y animales, y el mundo de arriba que corresponde a Dios y los santos. La devoción a las vírgenes remanecidas, reconocidas como las patronas de las comunidades donde aparecieron, ocupa un lugar de gran importancia dentro de la cultura yanacona. Cada virgen se caracteriza por ser fundadora de un pueblo, por resolver conflictos y por tener capacidad de acción sobre el destino de la comunidad. (Arango y Sánchez, 1997).

En cuanto a su habitat, de acuerdo a la capacidad económica de la familia, estas pueden ser casa pequeñas en piso de tierra, techo de dos aguas, paredes en caña entretejida y una sola puerta, como también viviendas en forma de escuadra, con paredes en material, cuartos y cocina independientes.

Hoy en día los yanaconas socialmente recurren a la terminología de parentesco en castellano. La familia es una institución sólida que se proyecta en la relaciones con la comunidad y se manifiesta en la actitud asumida alrededor de la vida económica y política del pueblo. Existe entre ellos el parentesco conformado por el padrinzago y compadrazgo. Dado que políticamente, la máxima autoridad la constituye el cabildo mayor del pueblo Yanacona, está encabezado por un gobernador,

un secretario, un tesorero y los alguaciles. Los miembros del cabildo llevan, por lo general un bastón de mando como símbolo de poder y autoridad. (Arango y Sánchez, 1997)

Por otra parte, Zambrano (1993) habla en cuanto a la economía y los recursos de los yanaconas:

En relación con su economía va de la mano con el cambio de mano y las mingas(trabajo en equipo), son dos instituciones económicas fundadas en la reciprocidad, básicas para su identidad y sostenimiento económico. Cultivan en distintos pisos térmicos, desde los páramos, como el de barbillas a los estrechos valles de las tierras medias y templadas de los Andes. El ciclo agrícola gira en torno del maíz como cultivo principal. En clima templado se produce café, plátano, yuca, caña de azúcar y diversos frutales. El café es un producto comercial; en clima frío, se cultiva papa, trigo, cebolla, maíz, frijol, calabaza y frutales como tomate de árbol, durazno, mora, higuillo, distribuidos en medio de los cultivos o alrededor del patio de la vivienda. Al igual que otros pueblos de la región, trabajan como jornaleros en parcelas fuera del resguardo cuando no tienen opción de trabajo dentro de éste. (p. 172)

Fredy Chicangana, poeta yanacona

Con relación a Fredy Chicangana, cuyo nombre en lengua quechua es Wiñay Malki, que significa raíz que permanece en el tiempo, nació en la comunidad Yanacona del sur oriente del Cauca en 1964. Tras la muerte de su padre abandona su comunidad originaria. Creció en el resguardo de Río Blanco, en pleno páramo caucano estudio en Jamundí y luego se traslada a la ciudad de Bogotá a estudiar antropología. En el año 1993 recibe el premio de poesía Humanidad y Palabra, de la Universidad Nacional de Colombia. Es el único colombiano que ha obtenido el premio Nosside de Poesía Global Multilingüe en Italia en el 2008. Sus poemas han sido publicados en revistas y periódicos nacionales e internacionales, entre los cuales se destacan Etnografist (Suecia), Kontakt (Dinamarca), Poetry International (Holanda), «Magazín Dominical» de El Espectador, «Lecturas» de El Tiempo, Revista Casa Silva (Colombia).

Entre los trabajos de su autoría se cuentan: “Cantos de amor para ahuyentar la muerte” (1992), “Yo Yanacona”(1992), “Palabra y memoria” (1992), y “El colibrí de la noche desnuda y otros cantos del fuego” (2008).

El poeta chileno, del pueblo mapuche Elicura Chihuailaf Nahuelpán (1952), relata en el prólogo de *Espíritu de pájaro en pozos de ensueños*, que los poemas de Fredy Chicangana, son cantos de la madre tierra en tono mayor, relatos que hablan de conversaciones de los abuelos, donde Intenta asir el misterio de la vida y tocar lo insondable del espíritu de los demás. Dedicado a la lucha y resistencia de los pueblos nativos de Colombia y América, brotan desde los espacios sagrados la agonía de los ríos, de los frutos de los cactus, de cómo están muertos, pero siguen viviendo en los sueños de los abuelos que andan más cerca de la frontera de la vida, imagen rural y urbano, rumor del viento, la tierra, la casa, el fuego (2010). En palabras del poeta yanacona, la poesía es universal, es un elemento vital del ser humano, “yo escribo para retomar la memoria en medio del vacío que vamos sintiendo al transcurrir de la vida y para que la presencia en la tierra tenga un sentido”. (2014).

Como se ha dicho, la poesía de Fredy Chicangana:

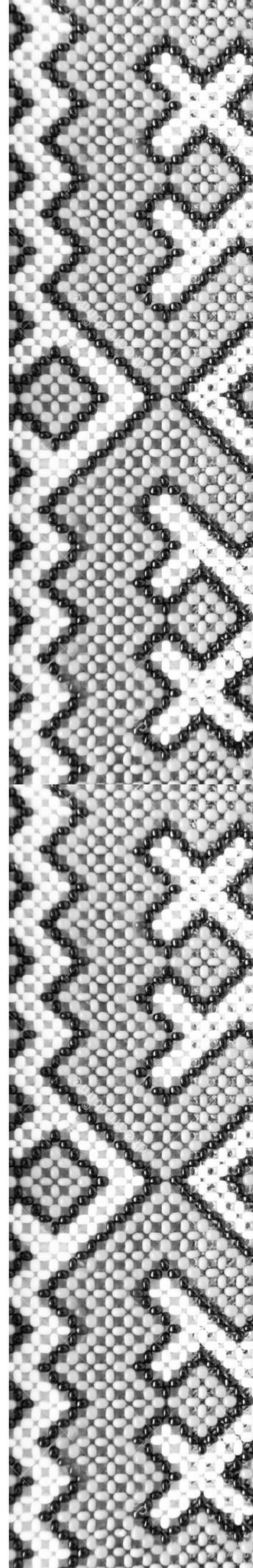
...es una interrogación constante acerca de su cultura, de su espiritualidad y de su devoción a la naturaleza. Sus textos hablan desde la memoria de sus antepasados, pero también desde la incertidumbre del encuentro con lo urbano. Pájaros, ríos, sonidos y espíritus de la selva se mezclan para rescatar la oralidad y la verdad propia de su pueblo”. (Poesía Bogotá, 2013).

Ha participado en múltiples encuentros de escritores en lenguas indígenas (México,

Venezuela, Chile, Ecuador y Perú). Con su trabajo literario además ha contribuido al fortalecimiento de la cultura Yanacona, a partir de talleres de “recuperación de lengua propia” y de los “cantos de nuestra gente”. Es miembro fundador del grupo Yanamauta, (conocimiento y saberes yanaconas). Sus poemas han sido publicados en diversas revistas y periódicos, así como en la Antología de Literatura Indígena de América (Chile, 1998). Actualmente trabaja en talleres relacionados con la reivindicación de la palabra y la hoja de coca. Y en la propuesta sobre oralitura y resistencia desde las comunidades indígenas del Cauca.

Hay que mencionar, además que es reconocido como el poeta indígena, pero prefiere que lo llame poeta, pues cree que los indígenas pueden estar de igual a igual con cualquier hombre de letras, sea de cualquier parte del mundo, el trasfondo de sus obras busca generar paz. Fredy Chicangana, pretende que su poesía exprese la memoria y recuerdos de sus antepasados, el lugar de origen, donde su fuente de inspiración y compromiso son el agua, las piedras, las flores, los espíritus, la palabra de los abuelos, la muerte, los animales. (2014).

Otro rasgo de su oralitura consiste en retomar las expresiones, formas de nombrar el universo, los cantos, mitos y leyendas de su origen. La oralidad yanacona proviene de la fuente de inspiración y creación, porque despiertan la memoria de los relatos de sus abuelos, por medio del regreso a sus mitos de origen y a sus dioses. “*Siempre hemos venido hablando de que somos oralitores, porque en la medida que recurrimos a lo profundo de la oralidad de nuestros pueblos, podemos después recurrir a lo escrito...*” (Suárez, 2010). Su poesía es



testimonio de su comunidad y, a través de ella, comparte el pensamiento ancestral, transmitiendo y conservando entre ellos la memoria de sus tradiciones, donde la madre tierra juega un papel importante, por eso el autor nos hace un llamado a cuidarla, respetarla y tomar una actitud diferente frente al contexto que se vive hoy en día. Los mayores defienden lo que han heredados, sus formas de gobierno, leyes y formas de ser y hacer, su comunidad para que no se vayan extinguiendo.

Hay que mencionar, también que el poeta Chicangana, utiliza como recurso literario los Caligramas, estos son poesías visuales. En los caligramas, el poema dibuja un objeto relacionado al tema principal de este, aunque en ocasiones se da el caso de simples poemas visuales escritos en cierta forma o de dibujos que no guardan relación con el poema. No obstante, hay muchos ejemplos de caligramas en muy distintas culturas de la antigüedad, entre otras la hindú o la helenística griega. El término caligrama fue propuesto por el poeta Guillaume Apollinaire en 1918 para denominar algunos de sus poemas. Desde joven se interesó por los caracteres chinos, entre otros, como ejemplos de síntesis entre la palabra y la imagen. Los caligramas son poemas que se inscriben en la tradición de los “carmina figurata” de la Edad Media o “poemas figurados”.

Como es recurrente en las poesías de Fredy Chicangana, hace posible situarnos en las esferas de las culturas nativas indígenas de las Américas principalmente de Colombia y también de México, gracias a la familiarización de las tradiciones y costumbres que unen a los pueblos originarios a lo largo del tiempo. Su obra trata de llegar a los corazones de los hombres y mujeres que quieran oír e

indagar sobre las voces milenarias, que se expresan en diversas lenguas y nos lo representan en sus poemas.

En una entrevista para el periódico el espectador, *El espíritu de pájaro en pozos de ensueños*, va dirigido al corazón de la humanidad, a todos los hombres y mujeres que quieran escuchar e indagar por esas voces milenarias que no están hablando en lenguas, imágenes y sonidos diversos (2014).

Opiniones de las obras del Poeta Yanacona

Con relación a los comentarios sobre su libro de poemas *Espíritu de pájaro en pozos del ensueño*, el escritor mapuche Elicura Chihuailaf Nahuelpán (2010) En su oralitura, está la conversación de los abuelos que todo lo que nos consideramos somos una parte de la tierra amada, de qué sirve la palabra poética si no se asume como un modo de vida. Considerando la palabra como el único instrumento con el cual podemos tocar aquello insondable que es el espíritu, es una penumbra en donde podemos acercarnos al conocimiento del espíritu de los demás seres vivos. El poeta mapuche, piensa que Freddy es sin duda un orador que escribe a orillas de la oralidad de su gente, denota el conocimiento de sus antepasados y de sus mayores sostiene su voz personal, pues somos presente, porque somos pasado y solo por ellos somos futuro (2010).

Cuando se refiere al espíritu se comprende como la fuerza misteriosa que origina el movimiento. En Romanos 8,2 se lee que “la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte”. Esta cita expresa que a través de Cristo hay perdón de pecados, entonces



el espíritu es libre. Igual acontece con el título del libro de poemas “Espíritu de pájaro en pozos del ensueño”, que, a través de su metáfora, refleja la realidad del ser indígena, principalmente en sus luchas por sus ideales y ensueños que al final se esfuman porque, justamente, el ser humano es por naturaleza insatisfecho.

Expresiones de la cultura yanacona

Hay que mencionar, además, los tópicos principales que se encuentran en la obra, hallamos los siguientes:

La muerte, que expresa frustración de saber muchas veces las respuestas, de poder actuar y fristar para tener que quedarse callado, indiferente porque el miedo congela y produce amnesia; *Colibrí*, colorido mensajero que trae consigo la semillas de koka, es la palabra que renace el fuego; *Minga*, en la tribu es el trabajo en grupo,

con fines de utilidad social; *Maíz*, es el color del sol, fuente de vida, ritual de los Yanaconas, sabiduría; *Agua*, es el color del agua hembra, es el cielo femenino de la armonía, armónica y femenina; *Fuego*, representa la madurez física, emocional, mental y espiritual, tiempo de la cosecha de lo sembrado en la vida; *Madre tierra*, es la fuente de vida y sagrada, por lo cual se debe de mantener una relación de armonía, centro del universo y el corazón de la cultura; *Hoja*, es la representación del ser humano, siendo débil sobre la tierra; *koka*, la coca es un componente esencial de su cosmología, un culto a la naturaleza. Una prohibición de su cultivo supondría para ellos la pérdida de su espiritualidad para mantener la tradición de su cultura y así llegar a la sociedad en general. Fredy Chicangana, piensa en la importancia de la hoja pues “*la coca es la palabra que renace el fuego*” (2008)

Espíritu de pájaro en pozos del ensueño y el diálogo con la tradición literaria de occidente.

A nivel de intertextualidad se puede referenciar con la literatura clásica *La Ilíada* de *Homero*, en cada una de las páginas de la obra, se relatan poemas de los acontecimientos, donde de manera inferencial los dos autores evidencian en su discurso escrito la aparición de simbologías articuladas al contexto. La representación de sus poemas deja en manifiesto un lenguaje articulado al espacio donde se desarrolla el género; además de hacer uso de elementos como personas, animales, lugares, luna, sol, tierra, agua, mar, la mujer.

Así mismo, Jorge Eliecer Pardo(1950), a través de su cuento “*sin nombres, sin rostros ni rastros*” (2011), hace una clara representación de uno de los tantos conflictos sociales de nuestro país como lo es la desaparición de personas a manos de grupos subversivos que lideran en Colombia , de la misma manera Fredy Chicangana, a través de sus poemas escritos en *Espíritu de pájaro en pozos del ensueño* hace una fuerte crítica a la

manera como los Gobiernos Colombianos han pretendido desaparecer territorios indígenas, desaparecer culturas y tradiciones, olvidar las necesidades de estas comunidades. Los dos autores desde su postura expresan a través de sus escritos una fuerte crítica y, además su postura ante diversas injusticias que se manifiestan a través de conflictos sociales en nuestro país.

Realizar la lectura del libro *El mordisco de la media noche* (2010) de Francisco Leal Quevedo (1945), es tener un encuentro más cercano con la cultura Wayuu. Francisco, además de narrar la vida de una niña guajira, hace uso de elementos que permiten al lector tener un acercamiento con el espacio donde se desarrolla la narración; de esta manera la imaginación del lector se recrea hasta el punto de tener un contacto directo con la descripción de las tierras Guajiras, de la misma manera los poemas de Fredy Chicangana en su libro *Espíritu de Pájaro en pozos del ensueño* permite al lector interactuar con la cultura Yanacona, conocer sus costumbres, creencias, ritos, mitos Dioses. Cada poema de este libro hace que la imaginación del lector pueda sumirse en una cultura desconocida, saber de ella e interactuar con sus espacios, sus elementos, su simbología, imágenes y contexto que el escritor no vacila dejar pasar por alto con la única finalidad de que se sepa y se reconozca la cultura Yanacona.

Acerca de su interculturalidad “*los tapukus no solo son recurrentes en las narrativas indígenas del cauca, los embero y los Koguis, en donde también se cuentan sobre unos pequeños seres sin ano*”. (Rocha, 2010). Encontramos el ritual del maíz amarillo, la cual es una canción agrícola al mejor estilo del pueblo Inca y centro andino, evocando sentimientos de embriaguez colectiva que se sobrepone a la vida del México antiguo.

Gabriela del Mar Abello, en su trabajo de grado, relata que otro rasgo de la obra de Fredy Chicangana, es una reactualización de la larga historia de resistencia cultural, que caracteriza

a los pueblos indígenas del Cauca, pero con un propósito mucho más profundo y acorde con su misión de raíz espacio-temporal dentro de la pacha, es decir, dentro la existencia cósmica que teje y une culturas y pensamientos. Esta resistencia no se conforma sólo con el plano físico-material, político y social, sino que pretende hacer un viaje por la tierra. (pag 18)

De igual modo, Félix Andrés Ceballos Ramírez y Oscar Torres Duque, en su trabajo de tesis para obtener su título de Magister en literatura, se apropian de conceptos desde los poemas de Fredy Chicangana, hacen énfasis en como el poeta problematiza las categorías de originalidad y de identidad al afirmar que se refiere a lo propio desde una lengua y, posiblemente, una tradición que no es la suya. Sutilmente, el poema dinamita el hartito conocido e insuficiente concepto de mestizo o mestizaje para referirse a las zonas grises de intersección entre razas, ideologías, lenguajes, para adentrarse en los terrenos de lo híbrido. La escritura, así como la literatura y la poesía se desplazan de sus centros y adquieren nuevas significaciones, éstas, movibles, proteicas, difusas en lo concerniente a sus fronteras. Siguiendo a Chicangana, se hace necesario, primero, poner en discusión el término literatura para entender lo literario.

En otras palabras, al analizar la obra de Fredy Chicangana, *Espíritu de pájaro en pozos de ensueños*, encontramos es sus poemas, algunas ideas de estas culturas que pueden llegar a aportar algo a la consolidación del estudio y la apreciación de la oralitura o las escrituras indígenas en la academia, la recepción de esta lectura para las comunidades puede presentarse con cierta indiferencia. Para ellos, la comunicación con los mencionados elementos, o elementales de la naturaleza, a través de sus propias prácticas sociales y/o religiosas es, en parte, lo que constituye sus valores culturales y su interacción con el entorno, desde una ética de respeto hacia la tierra y todo lo que en ella se

encuentra. La correspondencia con el territorio fundamenta prácticas socio-culturales muy antiguas, que se adhieren al patrimonio cultural inmaterial; (pag, 14-19-20).

Los temas de la poesía indígena tienen mucho que ver con el mito y por consiguiente, con la naturaleza, con los ríos, con las plantas y los animales, con la maternidad, el alimento, la tierra, el agua, el cielo y la vida. Esta poesía se ha preservado por la conservación de la tradición oral de los pueblos aborígenes existentes.

Análisis simbólico de los poemas de Fredy Chicangana a través de sus poemarios.

Enseguida nos proponemos realizar la lectura hermenéutica con enfoque simbólica de los poemas de Fredy Chicangana, que a nuestro juicio refleja el universo de la cultura yanacona. Por eso se tuvo en cuenta el análisis de alguno de sus poemas escritos en su libro *Espíritu de pájaro en pozos del ensueño*, a continuación, relacionados:

1. Nosotros, la noche y el cielo infinito

Nosotros, la noche y el Cielo infinito (p. 41 a la 44) relata la infancia de Fredy Chicangana, donde nos transporta a los maizales, las risas, y también los ahogados, donde evoca sentimientos de embriagues, de nostalgia donde el poeta experimenta el vacío de padre, nostalgia de sus antepasados. De los poemas del poeta yanacona donde a través del amor y admiración por su tierra, el entorno, logra relacionar con la realidad de un contexto poco representado por el ser humano, donde el espacio rodeado por la extraordinaria creación se vuelve materializado con cosas urbanizadas que no podrían obviamente hacer parte de la literatura poética de Chicangana que emerge de una simbología tan impecable en cada una de sus inspiraciones, donde el lector puede de manera directa interactuar con ese mundo de la tierra yanacona y , percibir al leer cada línea de sus poemas la posibilidad de encuentro con un mundo real que habita el ser humano pero que

enreda y hasta pierde con un mundo material.

*Entre sol y páramo corrió mi niñez.
Con callu y chumbe sobre la cintura y cabello
largo mi madre me vio jugar entre maizales,
persiguiendo mariposas de finos colores
y dejando huellas adheridas a la tierra madre*

2. Aguas silenciosas

[Nos inspira el permanente fluir de un río: retornar por otros caminos al valor, a la mayoría, a la naturaleza, animales, tierra, de la transculturación, la de comunidad, el nativismo, en términos folclóricos de un mero rescate de la tradición oral.

La figura del agua requiere especial atención, pues a través de ella, el poeta realiza una especie de reconstrucción mítica de su legado del agua; en tal sentido le recuerda al lector tanto al indio desmemoriado como al hombre occidental desarraigado que más allá de metáforas o mitos, todo origen surge del agua. Esta es una verdad inmanente como la muerte, inevitable: del agua venimos y a ella volveremos. Mientras exista agua existirá vida en la tierra, lo cual nos recuerda que hay que aprovecharla mejor y hallar soluciones para la protección de esta agua, no sólo de manera simbólica.

*Cuando las aguas silenciosas
se alborotan en la fuente
hay que detenerlas para que no humedezcan las
praderas
ni empocen los ojos de animales temblorosos*

3. Espíritu de pájaro

Cuando el autor nos introduce al poema muestra la clara intención que tiene el título puesto que su voz conduce al lector a colocarse allí mismo en el contexto del poema, como se puede denotar, ya que se congrega por medio del arte, la palabra y el conocimiento a todos los hijos que conforman la tierra o pacha mama, para así razonar sobre la relación que tienen estos hijos

con su madre, “*aquí estamos tejiendo el círculo de la mariposa amarilla*”

Por otro lado también aparece la manifestación o importancia que tienen sus antepasados que dejan de generación en generación una enseñanza de respeto, esto se evidencia cuando leemos “*son susurros que vienen de bosques lejanos*”, podemos deducir que son sus antepasados o abuelos hablándole en sueños, pidiendo que se invite a la gente a que tome conciencia a que tengan un corazón humano , despertando su memoria, no solo dirigido a los mismo indígenas, sino también a toda persona que tenga conciencia colectiva , que propague estas palabras y reflexione sobre lo que sucede a su alrededor, en los diferentes contextos, esos que no se viven , pero de los cuales se pueden adquirir experiencias por medio de las palabras, de los relatos, “*aquellas palabras esquivas que buscan ser gota en el corazón humano*”

4. Aún tenemos vida en esta tierra

Estos versos nos relata un ritual que se lleva a cabo en las tribus yanacona, donde se muele el maíz, donde cantan, danzan, ríen, se embriagan para ahuyentar sus penas y en donde conmemoran la memoria de sus muertos, sus antepasados

«¡Bebamos!», dice taita Manuel, «y que viva el maíz».

«¡Bebamos!», dice mama Rosario, «y que viva la tierrita que nos calienta».

A manera de conclusión y aportes a la lectura del poemario; *El espíritu de pájaro en pozos de ensueños* de Fredy Chicangana,

El poema *El espíritu de pájaro en pozos de ensueños* de Fredy Chicangana, tiene como finalidad permitir al lector que reflexione sobre la diversidad de elementos que implican el cuidado de la madre tierra, el agua, las costumbres, las tradiciones, las raíces de la civilización, y la interacción con otra cultura, a pesar de ser

parte de nuestra Colombia es desconocida para muchos, al igual que otros temas. Y es a través de la lectura literaria que aprendemos a romper los vendajes de la ignorancia, la cual nos permite el acercamiento, la percepción y el empoderamiento de lo nuestro.

Con el curso de *Literatura, género y grupos culturales*, nos preparamos a través de una pedagogía didáctica referente a la diversidad de culturas literarias que tiene nuestro país. Como estudiantes nos deleitamos indagando sobre la cultura Yanacona, la vida del poeta Chicangana, tan oculta para muchas personas, donde la investigación nos abrió un espacio de interiorización con mundos desconocidos. Leer implicó el acercamiento con culturas, espacios y por ende con la relación que se crea entre autor y lector, pudimos así interactuar con diferentes discursos, donde se ha reconocido la necesidad de interactuar con el contexto de lo que se escribe, es decir, hacer un acercamiento previo a la lectura accediendo a información relevante y de vital importancia como es la poesía.



Referencias Bibliográficas

- ARANGO, SÁNCHEZ. (1997) Los pueblos indígenas de Colombia
- CHICANGANA, F (2008). El colibrí de la noche desnuda, p. 55
- Chihualaf, E (2010). Espiritu de pájaro en pozo de ensueño, Pág.13
- OQUENDO, C (23 de mayo 2011). Escritores indígenas, unas plumas de lujo. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-4573760>
- SUÁREZ, E. (2010). Pictogramas e ideogramas: un nuevo enfoque lingüístico repensando la escritura. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional.
- KECHUREWE, T(2010) Espiritu de pájaro en pozo de ensueño. Pág. 15
- ZAMBRANO, C . V. (1992) . Los yanacunas. En: Geografía humana de Colombia. Región andina central, tomo IV., vol. I. Instituto Colombiano de Cultura Hispánica. Bogotá
- ZAMBRANO, C. V. (1992). Los Yanacunas: en la senda del “camino real“, en: Diversidad es Riqueza, Capítulo II, Ican, Santa Fe de Bogotá,
- ZAMBRANO, C (1993). Editor. Hombres de páramo y montaña, los yanacunas del macizo colombiano. Ican, Colcultura, PNR, Santa Fe de Bogotá,
- G, DEL MAR ABELLO DE GOIS (2015). Trabajo de grado Presentado como requisito para optar por el Título de Profesional en Estudios Literarios. La poética del agua en la poesía de Wiñay Mallki / Fredy Chikangana: una aproximación a la Oralitura indígena del Macizo Colombiano <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/15938/AbelloGoisGabrielaDelMar2015.pdf?sequence=1&isAllowed=y>